

Capitalismo, patriarcado y violencia de género.

CJC ESTATAL :: 26/11/2005

La desigualdad no es una característica intrínseca a la especie humana. Nuestra especie ha vivido la mayor parte de su existencia, de unos 125.000 años, en sociedades fundamentalmente igualitarias, basadas en la recolección y la caza, en las que se compartía lo recolectado y cazado, y donde una incipiente división sexual del trabajo no suponía las fuertes desigualdades que aparecieron más adelante.

Durante el proceso de invención de la agricultura y la ganadería, hace unos 10.000 años, van acentuándose las desigualdades: una minoría toma el control de las sociedades apoyándose en la represión (a base de grupos de individuos armados llamados soldados y policías) y en la legitimación (basada en grupos de individuos llamados sacerdotes, que monopolizan la relación con supuestos seres superiores), sacralizando el dominio por parte de la minoría y la explotación de la mayoría. Nace así el Estado: instrumento de dominio físico e ideológico de la clase dominante sobre la clase dominada.

Desde entonces se han sucedido varios tipos de sociedades desiguales, hasta llegar al capitalismo actual. Común a todas las sociedades con desigualdad es el patriarcado. El patriarcado consiste en convertir la trivial diferencia física entre mujeres y hombres, en desigualdad económica, social y cultural. El patriarcado afirma que los hombres son más valiosos que las mujeres y somete a éstas al dominio de aquéllos. El patriarcado ha sido útil a todas las sociedades desiguales, en el caso del capitalismo le es útil por varias razones:

- ha sido usado para legitimar salarios más bajos o la ausencia total de salario para los trabajos realizados por mujeres

- ha permitido encontrar una compensación a su explotación a muchos hombres, explotando éstos a su vez a sus madres, hermanas, esposas, compañeras, etc.

- ha impedido la unión entre personas explotadas al crear barreras entre ellas: barreras de género, de cultura, de nación, de etnia, de religión, etc.

Una sociedad que condena a su mitad femenina a una situación de opresión, cuya consecuencia más visible es la violencia de género, es una sociedad enferma. Los Estados de la Unión Europea pretenden ser modélicos en este terreno, sin embargo se mantiene, e incluso se acentúa en ellos a medida que incrementan su carácter neoliberal, la explotación de las mujeres por ser mujeres y trabajadoras, y su opresión a través de la violencia física: palizas, asesinatos, violaciones, ...; y de la violencia ideológica: machismo, consideración de la mujer como ente pasivo y no activo, como sólo sentimental y no racional, etc. El patriarcado tiene muchas caras, no todas ellas detectables a simple vista.

Las desigualdades como el patriarcado son evitables. Para ello es imprescindible eliminar toda fuente de desigualdad como lo es el capitalismo que nos divide en propietarios de los medios de producción y en no propietari@s que han de alquilar su fuerza de trabajo para

vivir; y como lo es el patriarcado, que nos divide en mujeres golpeadas, insultadas, menospreciadas, exprimidas y dominadas y en hombres golpeadores, insultadores, ..., en suma, en hombres parásitos.

¡ORGANIZACIÓN Y LUCHA CONTRA EL PATRIARCADO Y EL CAPITALISMO!

visita nuestra web: www.nodo50.org/cjc

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/capitalismo_patriarcado_y_violencia_de_g